

WRIGHT: MUSEO GUGGENHEIN DE NUEVA YORK



Nos encontramos ante una imagen del **Museo Guggenheim de Nueva York**, obra del arquitecto **Frank Lloyd Wright** realizada **a mediados del siglo XX** (entre 1946-1959). Esta obra es, junto a la *Casa de la Cascada*, la obra más famosa del arquitecto. El edificio se inscribe dentro de la **corriente organicista** del **Estilo Moderno** que surge a principios del siglo XX.

La semilla del Estilo Moderno tiene su **origen en la arquitectura norteamericana de finales del siglo XIX**, concretamente con la **Escuela de Chicago**, creadora de una nueva tipología de edificio: los **rascacielos**, construidos en base a un **concepto utilitario de la arquitectura**: la arquitectura debe ser funcional. Estas nuevas tendencias **rechazan la excesiva ornamentación de la arquitectura modernista (Art Nouveau)** y se inclinan por una **arquitectura plenamente racional**, en la que la función determine la forma.

En la década de los **años 20**, una vez **terminada la I Guerra Mundial** (1914-1918), se producirá el triunfo de esta nueva forma de concebir la arquitectura. Arquitectos como **Gropius**, **Le Corbusier** o **Mies van der Rohe** plantearán **edificios que responden a las nuevas necesidades sociales en cuestiones de vivienda y urbanismo**. Para este fin, defenderán una **nueva arquitectura desprovista de toda decoración, con líneas sencillas y puras**. En esta nueva tendencia se incorporan los **nuevos materiales de la industria tales como el hierro, vidrio y hormigón armado**. Es un tipo de arquitectura en el que **predomina la habitabilidad frente a la ornamentación**, lo cual no significa que no se busque la armonía. Ahora la belleza se encuentra en una correcta distribución interior, en la luz, en la integración del edificio con el entorno, el bienestar térmico y acústico, etc.

Dentro del Estilo Moderno se pueden diferenciar dos tendencias: el **Racionalismo**, cuyo máximo exponente será Charles Edouard Jeannere, que muy pronto adoptará el seudónimo de **Le Corbusier**, y el **Organicismo**, en el que destacará **Lloyd Wright**. El primero se fundamenta en la **utilización de volúmenes elementales** (cubo, cilindro, cono y esfera) dominando la lógica constructiva. El segundo será desarrollado en los **Estados Unidos** (debido al auge de los totalitarismos y al estallido de la Segunda Guerra Mundial) y

constituye una **respuesta a la frialdad racionalista**, recuperando el **valor emocional** e insistiendo en la **adaptación de la arquitectura a la naturaleza**.

El Museo Guggenheim encuentra la razón de sus formas en el **organicismo** que caracteriza la arquitectura de Wright: la **espiral** es la forma principal que articula el edificio, desarrollándose orgánicamente **en vertical**, trazando un **pasillo ininterrumpido**, alrededor de un gran espacio vacío, que es el corazón del edificio y que le da **continuidad y unidad visual**. Existe un **volumen complementario**, un cilindro menor donde se encontraban oficinas administrativas y almacenes. Ambos volúmenes se conectan mediante una gran **losa horizontal**, un puente que a su vez sirve de marquesina al conjunto.

El edificio se articula, como en el caso de la *Casa de la Cascada*, en torno a un **núcleo central**, alrededor del cual se desarrolla la edificación a través de una **rampa curvilínea de 6 tramos que lo rodea** y en la que se encuentran las exposiciones. Las **paredes del interior** de la rampa se inclinan hacia dentro creando una estructura de **cono**, en cambio, las **paredes exteriores se inclinan hacia fuera** para contribuir a una estructura de **cono truncado invertido**. Se trata, por tanto, de un espacio cónico dentro de un cono invertido.

La centralidad del diseño se ve acentuada por la **cúpula de cristal** (que aporta luz natural a la estancia), formada por **vigas que salen de forma radial desde las paredes** y convergen hacia el centro de la composición.

Probablemente esta obra sea la construcción de Wright en la que existe un mayor **contraste entre el entorno** (La Quina Avenida, al lado de Central Park) **y el edificio**. Desde este punto de vista, la construcción **no persigue fusionarse con el entorno, sino destacar su singularidad con respecto a él**. No obstante, las referencias a la naturaleza hacen que esta arquitectura se inscriba dentro del estilo orgánico (el edificio está hundido en relación con el nivel de la calle y separado por una jardinera, dando la sensación de que la obra emerge desde el fondo de la tierra).

Frank Lloyd Wright sentó sus bases constructivistas en el funcionalismo. La utilización de la **planta libre** es una buena prueba de ello, aunque también se inspiró en los “ismos” y en las pragmáticas y sencillas arquitecturas japonesas. Fue él quien acuñó el término **arquitectura orgánica**, mediante la que pretendía aunar el hombre, la arquitectura y la naturaleza, sin abandonar el concepto de funcionalidad y simplicidad.

